

JUAN PABLO II – EL PAPA SANTO



Nació un hombre llamado Karol Wojtyla, por sobre nombre Juan Pablo II, elegido de Dios, escogido para apacentar el rebaño del Señor, Vicario de Cristo, reflejo de Su Luz, Sal de la tierra.

El Papa ungido, el Papa profeta, el Papa bueno, mensajero de la verdad, la esperanza, la paz y la reconciliación en Cristo.

El Papa viajero que atravesó kilómetros y kilómetros de montañas y valles, de ríos y mares, de cielos y tierra llevando la Buena Noticia de que en Cristo somos más que vencedores, que la “verdad nos hace libres” y las semillas del Evangelio se esparcen dando fruto de Amor.

Desde los confines de la tierra se juntan los pueblos, todo Credo, toda la raza humana para rendirle homenaje y darle el último adiós a quien tanto los amó.

Aquél que rompió las cadenas injustas, toda clase de yugos, aquel que se solidarizó con toda causa justa, con los niños de la guerra, los ancianos, la pobreza y el sufrimiento, aquel que luchó por la libertad de los hombres oprimidos y venció vestido con la Armadura de Dios, llevando la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios, el Casco de la Salvación, la verdad como cinturón, la justicia como coraza, y como calzado las sandalias del pescador que propagan con celo el Evangelio de la Paz.

Y por su recto obrar, la Gloria de Yahvé lo acompañaba día y noche.

El fue verdadero testigo y maestro del Poder de Dios que hace Santo a los hombres.

Con su vida nos dejó el legado de que para ser Grandes, hay que ser Santos

Y para ser Santos hay que ser esclavo de los demás, servidor de servidores.

El fue quien en tiempos de guerra, en rumores de guerra, de destrucción, de racismo, de misiles, de Nueva Era y avidez por novedades, donde “aparentaba” el éxito de los ejércitos de Lucifer. NUNCA se desalentó manteniendo su Fe firme en quien puso toda su confianza, en aquel que lo fortalecía en su debilidad y su gracia le bastaba, en Cristo Jesús. El Dios con nosotros hasta el final de los tiempos para que las fuerzas del mal no prevalezcan sobre su Iglesia.

Juan Pablo II, voz que se escucha aún en los jóvenes del mundo, invitándolos a ser verdaderamente auténticos. De recorrer el camino angosto que nos lleva por las senda de la santidad para la cual hemos sido creados.

El eco de su voz nos sigue repitiendo que no hay reposo para aquellos que ponen su autoridad

Y sus fuerzas al servicio de la bestia, porque desbordan la copa del enojo de Dios y sufrirán el suplicio del fuego y el azufre en presencia de los angeles, de los santos y el Cordero de Dios.

Su voz sigue resonando en aquel...”No tengan miedo”....

Porque Dios tiene un Ejército reservado en los cielos que se juntan con los hombres de la tierra “al partir el Pan” elevando la súplica, “Quédate con nosotros Señor, porque atardece y el día va de caída”. Un ejército poderoso que dá honor, gloria, alabanza y poder al que está sentado en el Trono y al que está junto a El, de pie, el Cordero inmolado que gobernará las naciones con vara de hierro.

Al que todo poder le ha sido dado y junto a EL vencerán los suyos, los que fueron llamados y elegidos y le son fieles....; Venciste Karol Wojtyla! Aún despues de haber partido hacia la Patria Celestial .

Evangelizas al mundo entero enseñando que hay una sola verdad que une a toda la raza humana para que seamos uno como Jesús es uno con el Padre.

Esta es la hora de la paciencia para los santos para los que guardan los mandatos de Dios y la fe de Jesús.

“Felices desde ahora los muertos, si han muerto en el Señor. Del cielo alguien dijo:

Escribe esto:

dice el Espíritu, que descansen de sus fatigas, pues sus obras los acompañan”. (Apocalipsis 14, 12 y 13)

**DESCANSA EN PAZ JUAN PABLO II
PAPA SANTO.**

LILLY MEDINA